



Testimonio

Gran sorpresa de empleados y reporteros:
¡Vasconcelos es Nuestro ‘Compañero’!

El 29 de junio de 1954 los empleados y reporteros que se encontraba en el edificio de Bucareli 18 (oficinas centrales de los periódicos del coronel García Valseca), se intriguaron al ver que el coronel y el licenciado Lomeli Jáuregui acompañaban a una persona para enseñarle todas las instalaciones. ¿Quién era el invitado?... Viéndolo de cerca parecía ser José Vasconcelos... ¡Sí, era él!

Minutos más tarde uno de los asesores técnicos de la CGV reveló a varios reporteros que José Vasconcelos iba a escribir en los diarios de la Cadena. Aquel hombre que 25 años antes se había jugado la vida como candidato a la presidencia de la república, compitiendo con Ortiz Rubio el candidato oficial de Plutarco Elías Calles, quien era temido como el “jefe máximo de la Revolución”.

Vasconcelos –según el sentir de millones de mexicanos había ganado las elecciones–, pero su presunto triunfo no le había sido reconocido. Era un hombre famoso. En 1920 se distinguió como rector de la Universidad Nacional Autónoma de México, y luego fue el fundador y secretario de la Secretaría de Educación

Pública, donde su labor fue tan vasta que se le llamó “maestro de las juventudes de América”. Según lo decía en uno de sus libros, “Iberoamérica dará al mundo la Raza Cósmica”.

Y ahora ese hombre venía a los diarios García Valseca como periodista compañero. Tendría su escritorio en un cubículo dentro de la Redacción Central y dictaría sus artículos a la señora Guadalupe Santacruz.

Tener como compañero de Redacción a José Vasconcelos fue un orgullo. Primero empezó escribiendo artículos, a partir del 2 de julio de 1954, y en seguida fueron columnas breves tituladas “Vasconcelos opina”, “La frase del día” o “Vasconcelos comenta”.

Generalmente llegaba a la Redacción alrededor de las ocho de la noche para enterarse de las noticias del día. Su trato era amable con todos, como el primer secretario de Educación, como el “presidente electo” de 1930, y a la vez como autor de una docena de libros notables de filosofía e historia, entretreídos con su propia biografía.

¿Cómo un hombre tan sabio y con méritos reconocidos en México y en el extranjero podía ser tan sencillo y amable? No le molestaba contestar las más variadas preguntas.

Además de admirársele, inmediatamente se le quiso.

Sin embargo, con frecuencia se le oía levantar la voz para criticar tal o cual aspecto de la política nacional. En esos momentos era un Vasconcelos visiblemente irritado.

Testimonio del Reportero Manuel Fócil Mendoza.